

ennoblecían aquella casa de religión, cuya magnificencia competía con la del *Convento* del mismo nombre que por fortuna en Valladolid subsiste todavía. Sólo de tanta maravilla como se encerraba en aquel edificio, ha logrado salvarse, aunque correspondiendo ya á los primeros años de la XVII.^a centuria, el muy interesante *retablo de loza* que decoraba el refectorio y que parece fué debido á la munificencia del obispo Mardones, que lo era en Córdoba, y pertenecía al orden de predicadores de la casa burgalesa: hoy dicho monumento, en el cual se siente la influencia de Lucas della Robbia, figura restaurado en los salones del *Museo Arqueológico Nacional*, por donación hecha en 1868 por el Sr. D. Saturnino Fernández, Jefe de la Comandancia de Ingenieros Militares de Burgos (1).

Ni el *Convento de las Trinitarias* cuya iglesia ha sido construída ó reformada en el presente siglo, á despecho de lo cual se descubre al interior de la portada encalados restos del estilo ojival á que hubo de pertenecer su fábrica; ni la del templo del *Madre de Dios*, que corresponde al momento de transición del memorado estilo al del Renacimiento; ni la de las *Carmelitas Descalzas* cuya fachada de las postrimerías del XVI, nada ofrece de interesante, por más que este *Convento*, denominado de *San José*, fué fundación de Santa Teresa de Jesús en el año de 1582; ni el de *Santa Clara*, ni el de *San Luís*, con las labores y el escudo que guarnece la portada, ya en el *Barrio de Vega*, ni el inmediato de *las Calatravas*,—guardan en su recinto ni conservan en su exterior aspecto nada que pueda con justicia competir con aquel edificio humilde en apariencia que, con su ojival portada y el realzado escudo heráldico de Ortega que le

(1) Los lectores que lo desearan, pueden servirse consultar, para mayor ilustración, la Monografía que con el título de *Retablo de loza procedente del Convento de San Pablo en Burgos* escribimos y fué publicada en el tomo II del *Museo Español de Antigüedades* (1872), y muy especialmente el trabajo premiado en público certámen en Burgos, y escrito por nuestro distinguido colaborador artístico el Sr. D. Isidro Gil, donde se contienen muy curiosas é interesantes noticias.

sirve de corona, atesora en su interior acaso, y fuera de las tan celebradas de la Catedral, la más importante y más bella de las estatuas yacentes en las iglesias de esta población conocidas. Aludimos al *Convento de Santa Dorotea*, definitivamente establecido desde 1470 en el barrio que se llamó de *San Pedro y Saellices*, y en cuya nave mayor, dentro uno del presbiterio y fuera de él otro, existen dos arcos sepulcrales no desprovistos de importancia y que pueden servir, y en particular el segundo, cual modelos del estilo de transición; reposan en éste las cenizas de don Alonso de Ortega, fallecido el año de 1501, y sacristán mayor que fué del infante don Juan, hijo de los Reyes Católicos (1), mientras en aquél descansa el Obispo de Almería don Juan de Ortega, protector de este Convento, que costeó el sepulcro de su sobrino don Alonso y cuyos herederos desplegaron en el que debía guardar sus restos tal magnificencia, sobre todo en la estatua yacente memorada, que no hay en realidad palabras para encarecer su mérito.

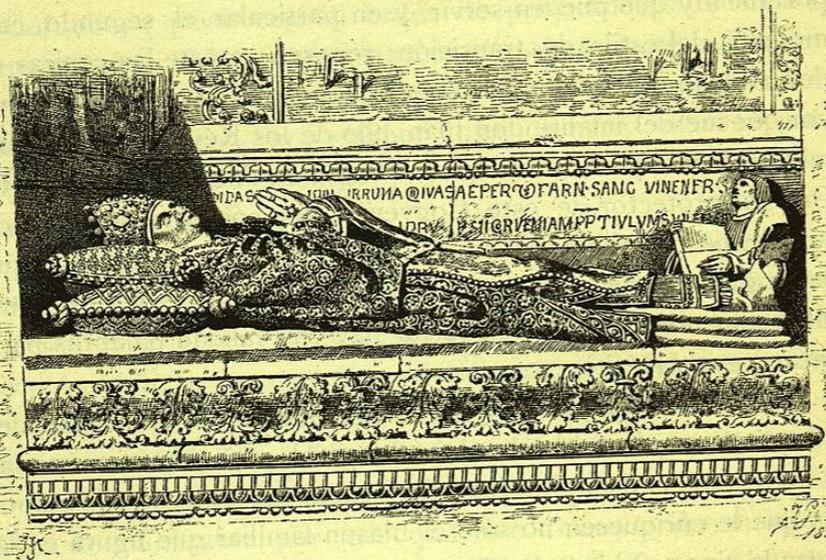
Pesando en él más que en el precedente las influencias del Renacimiento, encuadrado al modo ojival por vistosa crestería, el arco sepulcral de don Juan de Ortega ostenta entre las labores que le enriquecen no sólo el blasón familiar que figura en la portada sino también el episcopal, con el relieve de la Dolorosa en el ático, sino todos aquellos otros exornos que contribuyen á ennoblecer este linaje de construcciones y que no enumeramos por evitar al lector inaguantable monotonía. Sólo sí habrá de sernos permitido citar el estimable relieve del fondo del arco, donde se halla representada la *Santa Cena*, por bajo del cual y

(1) La cartela que contiene la inscripción funeraria consta de cuatro líneas y dice: AQUI · YAZE · EL · RREUERDO · SEÑOR · DON · ALONSO · DE · ORTEGA · CAPELLAN · MAYOR · DE... || SACRISTAN · MAYOR · DEL · SERENÍSIMO · PRINCIPE · DON · JÚ · NUESTRO · SEÑOR · FALLESCIÓ · MOÇO · || COMO · SU · SEÑOR · MANDÓLE · HAZER · ESTA · SEPVLTVRA · EL · MUI · MANIFICO · SEÑOR · DON · JÚ · DE · ORTEGA || OBISPO · DE · ALMERIA · SU · TIO · FINÓ · A · XIX · DIAS · DEL · MES · DE · ABRIL · AÑO · DE · NRO · SEÑOR · DE · M · D · I.

en dos líneas de caracteres latinos se halla la siguiente letra:

QVINITIDA· TECVM· CENATIS· ETHERIS· AVLA· QVINQ· IVA· SEPERNOS· CARN· ET· SANGVINE· PASVS
DONASTI· FAMVLOS· LETOS· DE· PLEBE· VIRORV.... IPSE· PRECOR· VENIAME· PRS TS· DIVINA· POTESTAS

Vestida de pontifical, ceñida la mitra, con el simbólico báculo, y las manos cubiertas de resaltados anillos, tiéndese sobre el lecho sepulcral la estatua de don Juan de Ortega solemne y ma-



BURGOS.—ARCO SEPULCRAL DE DON JUAN ORTEGA, OBISPO DE ALMERÍA,
EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SANTA DOROTEA

jestuosa, produciendo singular admiración las resaltadas labores del manto, obra toda ella de delicadeza suma, de ejecución maravillosa y de la que apenas puede gozarse en la templada claridad que se filtra á través de las fenestras ocultas por misteriosos cortinajes. Proporcionada, sin que haya en ella espacio alguno que el «docto cincel», no enriqueciera; sin que pueda en manera alguna perjudicar á la belleza del conjunto la riqueza desplegada en aquel modelo de la escultura en la segunda década del siglo XVI, en que fué labrada, preciso se hace haber contemplado las de don Alonso de Cartagena en su *Capilla de la Visitación*,

las de los Condestables, la de don Luís de Acuña y la del canónigo Lerma, para no proclamar como la más suntuosa y acabada la del primer prelado almeriense, protector de aquel convento, escogido por él para dormir el eterno sueño de la muerte (1).

Si con la deformada iglesia de *San Pedro y Saelices* ocurre lo mismo que con otros templos, donde sólo queda ya en el lineamiento general el recuerdo de otros días, en la *Parroquia de San Cosme y San Damián* del barrio de Vega, resplandece severo el estilo que debía inmortalizar á Herrera; anchurosa, aunque algún tanto sombría, hubieron de decorarle dentro del presbiterio dos arcos sepulcrales, uno de ellos tapiado y convertido en altar el otro, mientras al lado del Evangelio y fuera del citado presbiterio, con su frontón triangular sobre el que se levanta el Calvario, el relieve de la Coronación de la Virgen en el ático, las vichas del entablamento, las columnas estriadas que soportan el arco, el grupo de la Concepción al fondo de la ornacina, soportado por una columnilla de mármol-mezcla, y las estatuas orantes de un caballero y una dama con traje de la época, teniendo á los pies, cual sucede en otros muchos simulacros, la imagen de un perro como emblema de la fidelidad,—consérvase otro suntuoso sepulcro, cuya importancia sube de punto al considerar que en él se guardan los restos de uno de los más afamados artistas burgaleses, de aquel Cristóbal de An-

(1) La inscripción sepulcral, colocada sobre el arca, consta de catorce líneas y dice de esta suerte: *Aquí reposa el mui manífico i mui reberendo señor Don Ivan Ortega, primer obispo de Almeria; probisor de Villafranca, a bbad de Foncea i Santander i sacristan maior de los ecelenti simos reis Don Fernando i Doña Isabel I, del su conseio, el qual do to este monesterio de muchas rentas i ornamentos; de xa quatro capellanes, que los dos celebren cada dia, y renta mo derada para aiudar á sustentar estas devotas religio sas. Hizo ciertas iglesias i monesterios, donde él tubo bene ficios, muchos edificios é dotaciones. Dexó en la iglesia ma ior unas andas de plata para la procesion de Corpus Cristis (sic) las quales obras é vida de su persona, se puede crer (sic) su anima more en todo descanso. Dió fin á sus dias, en el dia de su maior devocion, que fué el tuesday santo, primero de Abril de MDXV años.*

dino, autor de la admirable reja que cierra la *Capilla del Condestable* en la Catedral, arquitecto, escultor y rejero, cuyo bulto respira la majestad del genio, y quien, según declara el epitafio que se advierte en el costado de la derecha del arco sepulcral, hubo de componer su propio sepulcro (1).

Así por su aspecto, como por el bello rosetón que enriquece la ruinoso fábrica, excita la atención, pronto á desaparecer, el *Convento de la Merced*, de donde por falta de seguridad se ha trasladado el *Hospital militar* desde el de 1846 allí establecido; su ojival portada, en la cual producía notable desentono la guardia que le custodiaba, muéstrase grandemente deteriorada, excitando singular interés la iglesia, de una sola nave, anchurosa y dividida, cuando la visitamos, en dos secciones principales, convertida en almacén del hospital, con sus capillas desiertas, sus muros desprovistos de altares y retablos y allá en la penumbra de la Capilla mayor, ocultos por revueltos sacos de ropas procedentes de los enfermos, varios arcos sepulcrales, no del mejor gusto todos, dentro del estilo del Renacimiento á que pertenecen (2). Nada más

(1) El indicado epitafio, escrito en confusos caracteres alemanes y su disposición que dificulta mucho la lectura é inteligencia del epigrafe, consta de doce apretadas líneas, expresando: CHRISTOPHOR' : ANDINO: EGREGI' || ARTIFEX ET IN ARCHITECTURA OMNIU' SUI SEculi FACILE PRINCEPS || MONUMETU' SIBI PONEDU' LE || GAUIT ET CATERINA FRIAS EIUS || UXOR HONESTISIMA STATIM MARI || TI UOTIS ET SUIS SATISFACIENDUC B || ENIGNE CHRISTIANEQ. CURAUIT URNA CU || IUS LAPIDES SOLUM AMBORUM OSSA TEGUT || SED ADMONET ETIAM CERTIS ANI HE || BDOMADE CUIUSQ. DIEBUS SACRIFICIA || PRO EIS ESSE PERPETUO FACIENDA.

(2) Cuatro son los arcos sepulcrales que á uno y otro lado de la capilla mayor subsisten: los epígrafes funerarios de los del lado de la Epístola, declaran (primero): *Aquí reposan los cuerpos de los mui nobles señores Andrés de Pesquera || ra i doña Catalina del Castillo, su mujer. Falleció el dño. Andres || Pesquera á doze dias del mes de Agosto y la dña. doña Catalina á veinte || VII del dño. (sic) de Nro. Señor Ihu. Xpto. de mill e quís e diez e seys años || Rogad á Dios por sus ánimas.* Segundo: *Aquí reposa el licenciado Di.º (Diego) Gonzalez del Castillo, del Consejo del rey don Fernan || do y de la reina doña Isabel, regidor en esta ciudad de Burgos. Falleció á || VI de Agosto de mil e quinientos y diez y seys años. Rogad á Dios por él.*

De los otros dos del lado del Evangelio, sólo puede leerse la inscripción del primero, que dice: *Aquí yazen sepultados los cuerpos || de Pedro de Tamayo, de Gonzalo de Ta || mayo, su hijo, y doña Ynes del Castillo || su mujer de Gonzalo de*

triste que el espectáculo ofrecido por aquel templo, de altas bóvedas ojivas, severo en su disposición, donde ya no resuenan los cánticos de la iglesia ni las oraciones de los fieles, de donde ha huído Dios y han desaparecido aquellos sus elegidos á quienes erigió altares la piedad de los hombres... Todavía, como en señal de ignominia, resaltan en los negros muros los heráldicos blasones de aquellos ilustres caballeros que pensaron dormir siempre al amparo de la religión y que hoy yacen abandonados, como poco aparecían bajo la balumba de efectos propios del hospital; aún se advierte las anchurosas tarjetas doradas, llenas de menuda inscripción, que contienen las memorias piadosas, las fundaciones *perpetuas*... como si algo perpetuo existiese en el mundo; pero aquel cuadro entristece el alma y le condena á tal linaje de consideraciones, que de ellas debemos librar á los lectores, cerrando aquí, bajo tan desconsoladora impresión este capítulo de los monumentos religiosos de Burgos, ya que en el cercano *Convento de Carmelitas* nada hay que sea poderoso á despertar la atención de los entendidos, y el famoso *Convento de San Francisco*, convertido lo poco que de él resta en *Provisiones* militares, ofrece sólo sus ruinas avergonzadas del destino presente (1).

Tamayo. Mo || río P.º de Tamayo años de.... (no se lee) Mv || río Gonzalo de Tamayo año de.... (idem) || Murió su mujer año de.... (idem). Dexó dota || da una misa perpetua que an de decir cada vi || ernes los rños. padres del monasterio. - Existe en el muro otra lápida del Sr. Francisco de Pesquera y del Castillo, Protonotario y Canónigo de Burgos.

(1) Fué fundación, cual se asegura, de San Francisco de Asís á quien en 1213 «la Santa Iglesia Catedral dió para este objeto una ermita llamada *de San Miguel*, situada en lo alto del cerro del mismo nombre, que poseía por donación de dos nobles ciudadanos, que á su costa la habían erigido.» «Aquel sitio, solitario, y entonces lleno de árboles según cuentan las antiguas memorias, y muy á propósito para servir de mansión á pobres cenobitas dedicados al retiro, á la penitencia y á la contemplación, le pareció al Santo muy conforme á su espíritu y deseos: aceptóle pues agradecido, y encontrando hecho en él cuanto necesitaba, por existir una habitación contigua á la ermita, acomodó el edificio á la forma monástica, y dejó su dominio á la Santa Iglesia Catedral, en virtud de la humildad Evangélica con que fundaba el *Santo Patriarca de los Pobres.*» «La ciudad le favoreció también facilitándole medios de llevar á cabo su nueva fundación.» En 1226 la comu-